

Obra de Joaquín Casañ y Rigla

Casañ Rigla, J. En la repetición pública para obtener el grado de licenciado en la Facultad de Medicina, defenderá... la siguiente proposición: Los vasos quilíferos con los demás que componen el sistema linfático, son los principales agentes del aparato de la absorción: esta función proporciona materiales a la conservación del organismo, y estrae los perjudiciales: por lo mismo sus alteraciones constituyen enfermedades, y favorecen la curación de los males. Valencia, Imprenta de Cabrerizo, 1842

Casañ Rigla, J. Proposiciones que para obtener el grado de doctor en Medicina defenderá públicamente D. Joaquín Casañ Riglá... en la Universidad de Valencia el día 3 de julio de 1842 a las 8 de la mañana. Valencia, Imprenta de Jaime Martínez, 1842.

Casañ y Rigla, J. [Bases de la medicina teórica o especulativa]. *BIMV*, 1841-1845 [1841]; 1:4

Casañ y Rigla, Joaquín: Consideraciones sobre la curación de las fiebres gástricas, *BIMV*, 1841-1845 [1841]; 1: (3), 4-5

Casañ y Riglá, Joaquín: Discurso pronunciado en la primera

Joaquín Casañ y Rigla (1805-1868)

José L. Fresquet Febrer

Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia
(Universidad de Valencia - CSIC)

Versión en pdf de:
<http://www.historiadelamedicina.org/casan.html>

Julio de 2013

El brusismo y algunos planteamientos ortodoxos de la mentalidad anatomoclínica fueron las tendencias que dominaron la patología y la clínica en Valencia a mediados del siglo XIX. Uno de los textos más utilizados fue la traducción de los *Nouveaux Éléments de Pathologie médico-chirurgicale, ou Traité théorique et pratique de Médecine et de Chirurgie* de L. Roche y J. Sanson, que apareció a finales de los años veinte traducido al castellano por Mariano Delgrás y Diego de Argumosa. Fue uno de los textos más utilizado en toda Europa. También lo fue más tarde el compendio de patología general *Éléments de Pathologie générale* de Auguste François Chomel, sucesor de Laennec en el hospital parisino de la Charité y figura escéptica ante los sistemas. Solamente en España este libro llegó a alcanzar siete traducciones distintas entre 1821 y 1847, además de ser resumido en otros manuales con fines docentes, como los de los valencianos José Vicente Fillol¹ (*Tratado de patología general*, 1844) y José Genovés y Tio² (*Tratado de patología general: extractado de las mejores obras...* 1847).

En este contexto Joaquín Casañ Rigla, que fue seguidor de estos enfoques, revitalizó la patolo-

sesión aniversario,... La utilidad del médico en la sociedad, *BIMV*, 1841-1845 [1842]; 1: (13), 3-6

Casañ y Rigla, Joaquín: Consideraciones teórico-prácticas sobre las calenturas intermitentes, *BIMV*, 1841-1845 [1842]; 1: (16), 3-4; (17), 3-6; (18), 3-5; (19), 2-8.

Casañ y Rigla, Joaquín: Qué se entiende por histerismo, *BIMV*, 1841-1845 [1844]; 1: 130-133

Casañ y Rigla, Joaquín: [Carta sobre la crisis], *BIMV*, 1841-1845 [1844]; 1: 194-200

Casañ y Rigla, Joaquín: Cuatro palabras sobre el aforismo XXVI, lib. II, de Hipócrates: febrim convulsioni supervenire melitus est, quam febrim convulsionem, *BIMV*, 1841-1845 [1844]; 1: 205-206.

Casañ y Rigla, Joaquín: Otras cuatro palabras sobre el aforismo V, lib. II de Hipócrates: Spontanae lassitudines morbos denuntiant, *BIMV*, 1841-1845 [1845]; 1: 222-224.

Casañ y Rigla, Joaquín: Más palabras sobre el aforismo III, lib. II de Hipócrates: Somnus atque vigilia utraque modum excedentia malum, *BIMV*, 1841-1845 [1845]; 1: 236-238

Casañ y Rigla, Joaquín: Consideraciones sobre la calentura menstra, *BIMV*, 1841-1845 [1845]; 1: 241-243.

Casañ Rigla, J. Medicina teórica, *BIMV*, 1845-1849 [1845]; 2: 3-5

Casañ y Rigla, Joaquín: Consideraciones sobre la fórmula propuesta por Rostan para la diarrea, *BIMV*, 1845-1849 [1845]; 2: 38-43

Casañ y Rigla, Joaquín: Carta sobre el diagnóstico de las neurosis, *BIMV*, 1845-1849 [1845]; 2:

gía y clínica en Valencia desde su puesto de profesor y a través de su labor en el Instituto Médico Valenciano, del que fue su presidente después del fallecimiento temprano de su fundador.

Joaquín Casañ nació en Pueblo Nuevo del Mar (Grao, Cañamelar) el 26 de mayo de 1805. Sus padres, Joaquín y Juana, eran horneros. A los once años comenzó a estudiar latín y humanidades en las clases gratuitas que ofrecían las Escuelas Pías de Valencia. A los quince ingresó en la Universidad para cursar Filosofía; siguió después un curso de Física y Química experimental hasta los 18 años³. En 1823 inició los de medicina que terminó el 23 de julio de 1827 con el grado de bachiller⁴. También cursó de forma voluntaria un año de botánica.

En 1831 la Junta de catedráticos de Medicina lo nombró sustituto del cuarto año de Instituciones médicas (afectos internos) para el curso 1832-33. Entre 1840 y 1843 fue sustituto de la cátedra de Clínica Médica y después de Afectos internos o nosografía médica⁵.

Mientras tanto Casañ siguió estudiando las materias quirúrgicas para convertirse en médico cirujano en mayo de 1842⁶. Para ello defendió públicamente la siguiente proposición: *Los vasos quilíferos con los demás que componen el sistema linfático, son los principales agentes del aparato de la absorción: esta función proporciona materiales a la conservación del organismo, y extrae los perjudiciales: por lo mismo sus alteraciones constituyen enfermedades, y favorecen la curación de los males*⁷. Dos meses después obtuvo el grado de doctor⁸. Ese mismo año contrajo matrimonio con Josefa Alegre Cabrera, hija del Dr. Alegre del Hospital general de Valencia.

Casañ siguió como sustituto en varias cátedras hasta que en 1846 figuró como Regente de primera clase. Enseñó asignaturas como Patología médica, Higiene, Patología general, Terapéutica, materia médica y arte de recetar, Anatomía, Fisiología, y Física y química médicas⁹. Mientras

64-67

Casañ y Rigla, Joaquín: Medicina práctica. Carta sobre la apoplejía, *BIMV*, 1845-1849 [1846]; 2: 85-88.

Casañ y Rigla, Joaquín: Primera lección sobre patología dada en el Instituto, *BIMV*, 1845-1849 [1846]; 2: 90-91.

Casañ y Rigla, Joaquín: Medicina práctica. Comentario sobre un caso clínico de neumonía al que aplicó 18 sangrías, *BIMV*, 1845-1849 [1846]; 2: 98-100

Casañ y Rigla, Joaquín: Historia de una angina de pecho terminada con la muerte en el espacio de veinticuatro horas, *BIMV*, 1845-1849 [1846]; 2: 111-114.

Casañ y Rigla, Joaquín: Medicina práctica. Historia de una enfermedad terminada con la muerte en el espacio de once horas, *BIMV*, 1845-1849 [1846]; 2: 129-132

Casañ y Rigla, Joaquín: Disertación sobre el aforismo de Hipócrates: Epiloptisis pueris, mutationes maxima astatis, et regionum, et victum liberationem faciunt, *BIMV*, 1845-1849 [1847]; 2: 189-192

Casañ y Rigla, Joaquín: Contestación a un artículo de “El Amigo de los Escolares”, *BIMV*, 1845-1849 [1847]; 2: 220-221 [1846]

Casañ y Rigla, Joaquín: Juicio crítico sobre una calentura, *BIMV*, 1845-1849 [1847]; 2: 233-236

Casañ y Rigla, Joaquín. Discurso de apertura de las sesiones del Instituto médico valenciano en el año 1850, *BIMV*, 1850-1851 [1850]; 3: 49-54.

tanto logró prestigio en el ejercicio profesional y una buena clientela.

Se presentó en Madrid a las oposiciones a la cátedra de clínica y moral médica de la Universidad de Barcelona, que ganó el 2 de octubre de 1847. En la ciudad condal encontró resistencias a la toma de posesión por ser “el primer español” que lo hacía. Al final las tensiones cedieron pero poco después permutó su puesto con el del Sr. Estorch que ocupaba una cátedra en Valencia. El 17 de diciembre de 1847 tomó posesión de la cátedra de Patología y Clínica general de la Universidad de Valencia¹⁰, que ocupó hasta que la muerte le sorprendió el 31 de diciembre de 1868.

Casañ y las epidemias de cólera

En Europa hubo cinco grandes pandemias a lo largo del siglo XIX: 1833-34, 1853-56, 1859-60, 1865, y 1884-85. Casañ se involucró activamente en las de 1834, 1854, 1960 y 1865. En la primera fue visitador. En la segunda fue el que dio la voz de alarma después de diagnosticar un caso en el Hospital general. Se trataba de Joaquín Martínez, que procedía de Barcelona, ciudad que ya estaba invadida. Rápidamente se instaló un hospital de coléricos en el cuartel llamado del Refugio, que solían ocupar tropas de paso o en espera de órdenes. Las hijas de la Caridad acudieron para ayudar y el Ayuntamiento aportó de inmediato camas, menaje, mobiliario, agua potable, abundante nieve y otros artículos y utensilios para atender a los enfermos. También fueron nombrados médicos cirujanos para la sala de hombres y para la de mujeres así como practicantes. Fueron nombrados inspectores Joaquín Casañ y el también profesor de la Facultad Dr. Romagosa y Gotzens¹¹. Por las noches instruían al personal con clases y conferencias, discutían las observaciones realizadas y trataban de establecer un plan de tratamiento uniforme. Dado que no se observaba mejoría de los afectados, que seguían muriendo, se decidió que Casañ probara el uso de la electricidad contra la temida enfermedad y Romagosa la aspiración de

Casañ y Rigla, Joaquín: Discurso ... Apertura de la Universidad el 1º de octubre de 1850... [La verdad: medios para adquirirla], *BIMV*, 1850-1851 [1850]; 3: 161-168. // También, Valencia, José Rius, 1950.

Casañ y Rigla, Joaquín: Discurso inaugural pronunciado en la sesión aniversario... *BIMV*, 1850-1851 [1851]; 3: 281-285

Casañ y Rigla, J. Discurso que pronunció el Dr. D. Joaquín Casañ, en el acto de la inauguración de la sociedad de socorros mútuos. *BIMV*, 1852-1853 [1853]; 4: 498-501.

Casañ y Rigla, J. Discurso pronunciado en la Universidad literaria de Valencia por... en el solemne acto de conferir el grado de licenciado a varios alumnos de la Facultad de Medicina y Cirugía. *BIMV*, 1854-1855 [1854]; 5: 117-120.

Casañ y Rigla, Joaquín.; Romagosa y Gotzens, J. Resultado de las autopsias cadavéricas, y de los análisis de los vómitos, diarrea y sangre de los coléricos asistidos en el Hospital del Refugio, practicadas por... Valencia, 1854.

Casañ y Rigla, Joaquín. Consejos populares sobre la curación y prevención del cólera-morbo asiático. 2ª ed. corregida y aumentada. Valencia, Imprenta de José Ferrer de Orga, 1854.

Casañ y Rigla, Joaquín; Serrador, B. ; Velázquez, J.M.: Informe sobre varias preguntas relativas al cólera morbo, *BIMV*, 1860-1861; 7: 177-181.

Noguera, R. ; Casañ y Rigla, J.; Manifiesto que hacen al público de Valencia... acerca de la conducta facultativa que han ob-

oxígeno, que entonces eran técnicas que pueden considerarse como experimentales.

Ambos, que se les puede ubicar en la mentalidad anatomoclínica, costearon personalmente la realización de necropsias a los fallecidos. Como concejal y miembro de la Junta de Sanidad municipal Casañ adoptó la medida de ventilar, fumigar y blanquear las habitaciones en las que había habido enfermos de cólera. La mayoría de estos datos se pueden encontrar en la *Memoria sobre la invasión y curso del Cólera morbo asiático en la ciudad de Valencia año 1854, por la Junta Municipal de Sanidad de la misma* (1855), que incluye los resultados de las autopsias realizadas por Romagosa y Casañ.

Como muchos de sus clientes le pidieron consejos, Casañ publicó *Consejos populares sobre la curación y preservación del cólera morbo asiático*¹².

En 1855 volvió a reaparecer la epidemia el 30 de mayo, que creció hasta agosto y desapareció en septiembre dejando 2.073 víctimas. Casañ trabajó de nuevo de forma incansable.

En el año 1860 el Gobernador de Valencia encargó a los doctores Casañ y Noguera que emitieran dictamen sobre la enfermedad sospechosa que afectaba a la ciudad. Se trataba otra vez de cólera. Se declaró sucio el puerto de Valencia, lo que ocasionó la reacción de los comerciantes de la capital y de varios pueblos. Calumnias publicadas en los periódicos o divulgadas por el pueblo de boca en boca contra ellos, lo que les llevó a publicar *Manifiesto que hacen al público de Valencia los profesores de Medicina y Cirugía D. Ramón Noguera y D. Joaquín Casañ, acerca de la conducta facultativa que han observado durante la presentación, declaración y existencia del cólera morbo asiático que ha afligido a esta capital en el presente año*. Respecto a las críticas vertidas en el periódico *El Valenciano*, señalan: "Este periódico ha sido también en esta ocasión nuestro despiadado e implacable enemigo. Sin razón ni motivo suficientes se declaró desde el primer día en contra nuestra, y con una insis-

servado durante la presentación, declaración y existencia del cólera morbo asiático que ha afligido a esta capital en el presente año. Valencia, A. Fernández, 1860.

Casañ y Rigla, Joaquín. El tiempo bien empleado aumenta la actividad de la inteligencia y prolonga la vida moral anticipando la adquisición de las ciencias. Discurso inaugural pronunciado en la Universidad de Valencia. Valencia, José Rius, 1861

Casañ y Rigla, Joaquín: Discurso inaugural pronunciado el 31 de marzo de 1863, en la sesión pública aniversario vigésimo-tercero del Instituto Médico Valenciano. [El organismo, con sus diversos estados, influye en la integridad y ejercicio de la inteligencia; a la manera que ésta influye también a su vez en la salud y bienestar del cuerpo]. *BIMV*, 1862-1863; 8: 269-276

Casañ Rigla, Joaquín. Discurso pronunciado por el Dr..., en el Acto de presentar a sus apadrinados a la licenciatura de Medicina, el día 30 de junio último. *BIMV*, 1862-1863 [1863]; 8: 370-373.

Casañ Rigla, Joaquín. Discurso final de gracias a la concurrencia, pronunciado por el señor presidente del Instituto Médico Valenciano, el Dr. D...*BIMV*, 1864-65; 9: 283.

tencia tenaz y una presunción infundada ha censurado todos nuestros actos, relativos al hecho de que se trata, sin tener a su disposición todos los datos necesarios para juzgar con acierto. Se constituyó en campeón de la *fracción ardiente* y de todos esos hombres para quienes sin duda la verdad era lo de menos en este caso con tal que nosotros quedáramos mal parados, y declarándose adalid de esa fracción ha descargado sobre nuestras humildes personas golpes furibundos, que no es falta suya si no nos han reducido a la nada...”¹³. Se produjeron 570 defunciones de junio a octubre debidas a esta enfermedad.

La situación se repitió de nuevo en 1965, pero Casañ supo ignorar las críticas y siguió trabajando contra el cólera como visitador, concejal, vocal de la Junta municipal de Sanidad, profesor y médico de una numerosa clientela.

Casañ y el Instituto Médico Valenciano

Joaquín Casañ fue uno de los socios fundadores del Instituto Médico Valenciano. Acudió a la convocatoria que hizo Luis Bertrán a través de la prensa el 8 de marzo de 1841. En sus comienzos fue elegido para dirigir la sección de Medicina y Cirugía teóricas. Sus actividades comenzaron el 11 de abril de 1941 con un discurso sobre las “Bases de la medicina teórica o especulativa”. Una brevísima síntesis del mismo se publicó en el *Boletín del Instituto Médico Valenciano*¹⁴. En él dice:

“La teoría, que uniendo y comparando los fenómenos conocidos, busca la razón que los enlaza... [y] el sistema, que intentando suplir con el raciocinio lo que únicamente proporciona la observación imparcial, llega a separarse muchas veces de los preceptos de la práctica y queda reducido a una clave, [que se pretende] aplicar a todos los fenómenos del organismo”.

Este discurso refleja bien la postura desde la que Casañ enseñó en la Facultad. El 13 de diciembre de 1941 fue elegido presidente de la Corporación.

En el *Boletín del Instituto Médico Valenciano* aparecieron la mayor parte de sus trabajos. En el primer volumen, que abarca los años 1841 a 1845, publicó “Consideración sobre las fiebres gástricas”, “aquellas cuya causa puede decirse esencialmente material; esto es, la presencia en el estómago, o intestinos de sustancias, que no han recibido la alteración competente para su transformación en quimo o quilo”. Se refiere, sobre todo, al tratamiento de los diversos grados con que se manifiesta esta enfermedad. Busca la eliminación de las materias alteradas mediante vómito o diarrea, es decir, con sustancias vomitivas y purgantes. Cuando estas no hacen efecto, nos encontramos –dice– con las verdaderas fiebres gástricas. Ni los digestivos, ni los purgantes ni los vomitivos tienen utilidad en este caso. Concluye estableciendo lo siguiente: “1º. Que las fiebres por materias indigestas pasan por algunos grados morbosos antes de constituirse en tales. 2º. Que el primero o digestión penosa todavía no es enfermedad, corregible en su razón por los mismos medios fisiológicos. 3º. Que en este caso el raciocinio excluye absolutamente la necesidad de los evacuantes. 4º. Que el segundo, o infarto gástrico, ya no se evacua por recursos fisiológicos, y sí solo por los vómitos o evacuaciones ventrales; y que los medios que estos faciliten son sumamente convenientes a su tratamiento. 5º. Que no obtenidas con fruto estas evacuaciones, se origina la fiebre; fiebre que los evacuantes pudieron muy bien evitar, mas no curar; porque en este caso, su valor terapéutico es solo paliativo, e igual al de todos los demás medios, que con el mismo fin curativo se emplean ordinariamente”¹⁵.

El 20 de marzo de 1842 se celebró el primer aniversario de la fundación del Instituto con un discurso que corrió a cargo de Casañ, que habló de “La utilidad del médico en la sociedad”¹⁶. Comienza diferenciando la situación de la medicina en los gobiernos conservadores y en los liberales. Estos últimos “al contrario, no quieren ser temidos sino amados, no obedecidos por sí, sino por sus acciones; en la utilidad de estas fundan solamente todo el mérito de su grandeza. Así no

solo permiten, sino que aun desean se analicen sus operaciones: establecen los medios conducentes al efecto, fomentan la enseñanza, crean sin recelo corporaciones académicas, animan con premios al estudio, y recompensan con largueza no solo las singulares acciones, sino aun el mero cumplimiento mismo de los deberes”. Sigue refiriéndose a los cambios que se producían en ese momento en el país y de los obstáculos que los médicos tenían que sortear para lograr sus acciones. Se centra después en el Instituto del que dice: “esperando sea... el medio más apropiado para adquirir las luces que la forma de gobierno nos negó en las escuelas, y poder entonces contribuir con ellas al engrandecimiento de la nación a lo que nos creemos obligados como otros de sus miembros; al bien de nuestros conciudadanos como tales, y al consuelo de sus males como médicos...”. Sigue desarrollando el plan para alcanzar estos objetivos. Repasa lo que el médico puede hacer por la salud de las personas tanto en la niñez, como en la adolescencia, la madurez y la vejez, así como durante la enfermedad. “Una nación grande (dice) en el número de sus individuos, fuerte en la salud de los mismos, industriosa por su actividad, instruida por sus luces, rica por sus adelantos, bien ordenada por su inteligencia, es el efecto de una educación bien dirigida, cuyos beneficios así lo declaran la superioridad de las inteligencias. A esta educación nos permite contribuir nuestra posición en sociedad...”¹⁷. Más adelante añade, “La formación de los hospitales, como casas de solaz; el establecimiento de lazaretos, como conveniente instrucción de los hogares domésticos; la salubridad de las cárceles, como la formación de los jardines; la estancación de lagunas, como la formación de canales; el desmonte y plantío de árboles convenientes; la invención de útiles para usar sin peligro los medios empleados en las fabricaciones industriales, todo reclama nuestro saber para que se concilien el asilo con la comodidad, la seguridad con el beneficio, y el recreo con la utilidad. En toda parte, en fin donde el hombre vive, allí necesita de los medios que le sostienen, y el conocimiento de lo que agitarle o exterminable pueda. Allí está nuestra in-

tervención siempre, ya como médicos, ya como filósofos en la más lata comprensión de estos sentidos”¹⁸. De esta forma aborda Casañ, cuál debe ser el papel del médico en la sociedad.

Vino después la publicación de “Consideraciones teórico-prácticas sobre las calenturas intermitentes”¹⁹, que muestra su gran capacidad de observación al estudiar la fenomenología clínica del paludismo, sus causas desde una perspectiva ambientalista, y su tratamiento, en especial con quinina. A continuación, el trabajo “¿Qué se entiende por histerismo?”²⁰ y una “Carta sobre la crisis”²¹.

Para demostrar su antisistematismo recurrió como era habitual al modelo hipocrático, dedicando tres trabajos a comentar otros tantos aforismos desde el punto de vista clínico: “Febrim convulsioni supervenire melius est, quam febrim convulsionem (Afor. XXVI, libr. II de Hipócrates)”²²; “Spontanae lassitudines morbos denuntiant (Afor. V, libr. II)”²³; finalmente, “Somnus atque vigilia utraque modum exedentia malum (Afor. III, libr. II de Hipócrates)”²⁴. Todavía en 1847, en el *Boletín*, se ocupó del aforismo “Epiloptisis pueris, mutationes maxima astat, et regionum, et victum liberationem faciunt”²⁵.

En 1945, que se reparte entre los volúmenes 1 y 2 del *Boletín*, publicó varios artículos. El primero lleva como título “Consideraciones sobre la calentura menstrea”²⁶, “Medicina teórica”²⁷, en el que hace un estudio de la “simpatía”: “Ella debe emplearse, para indicar no todo fenómeno orgánico indistintamente, sino tan solo aquellos cuya aparición y enlace con los demás no se han podido comprender de un modo satisfactorio”. Siguió otro sobre la fórmula propuesta por Rostan contra la diarrea²⁸; una “Carta sobre el diagnóstico de la neurosis”²⁹, y una serie con el título general de “Medicina práctica”. Entre estos, una “Carta sobre la apoplejía”³⁰ y “Primera lección de Patología”³¹; “Comentario sobre un caso clínico de neumonía al que aplicó 18 sangrías”³²; “Historia de una angina de pecho terminada con la muerte en el espacio de

veinticuatro horas”³³ e “Historia de una enfermedad terminada con la muerte en el espacio de once horas”³⁴.

A continuación, en la sección “Variedades”, insertó la respuesta al artículo “Bosquejo histórico de los doctores contemporáneos de la escuela valenciana” que apareció en la revista *El amigo de los escolares*³⁵. En él se le acusaba de encabezar el brusismo en Valencia, con motivo de un caso de neumonía en el que había practicado dieciocho sangrías. Casañ se defiende señalando que no pertenece a ningún sistema ya que, como maestro, se ve obligado a guardar una opinión propia y para ello remite a sus conferencias, artículos y programa que imparte a los estudiantes. Respecto a las sangrías dice que cuando son numerosas siempre se toma la decisión entre varias personas acreditadas y bien instruidas, y remite a sus compañeros para que les cuenten cómo a él le preocupan mucho los enfermos debilitados por las sangrías. Por último, en el volumen 2º del *Boletín* dio a conocer el trabajo “Juicio crítico sobre una calentura”³⁶.

En 1850 Casañ se encargó del discurso de apertura del curso del Instituto Médico Valenciano que tituló con una sentencia de Cicerón *Haec studia adolescentiam alunt, senectutem oblectant, secundas res ornant, adversis solatum et praesidium proebent*³⁷. En él vuelve a insistir en la labor de los médicos y describe cómo un grupo de jóvenes fundaron el Instituto. En 1851, con el mismo motivo, pronunció el que tituló con una sentencia de Séneca *Puto, multos ad sapientiam potuisse pervenire, nisi jam se crederent pervenisse*³⁸, en el que expone los fines del Instituto, su utilidad, su estado floreciente, atribuyendo a “aquel respeto que sin ser establecido en manera alguna por convenio de los hombres, ha sido reservado por la misma naturaleza, para disponer de él en favor del mérito y de la virtud, en todas las circunstancias y en todas las épocas”. En 1950 también fue el encargado del discurso de apertura de curso

de la Universidad³⁹, que dedicó a la verdad y modo de adquirirla.

En 1847 se celebró el primer concurso de premios extraordinarios para estimular el estudio. Esta iniciativa, muy importante en la época, sigue hoy y se puede afirmar que es uno de los elementos más importantes del Instituto Médico Valenciano que ha contribuido a que no desaparezca como corporación. El 5 de mayo de 1851 se propuso la propagación gratuita de la vacuna. El Reglamento para comenzar su propagación lo firmó Casañ el 12 de junio de ese año. Se considera éste como uno de los grandes hitos del Instituto. Dos años más tarde, el 1 de julio, se inauguró la Sociedad de Socorros Mútuos del Instituto. Casañ pronunció uno de sus apasionados discursos⁴⁰.

En 1853 Casañ pidió que no se le reeligiera como presidente de Instituto. Así ocurrió y su sucesor, Ramón Noguera, le propuso como presidente de mérito. La Junta lo aceptó por unanimidad. Sin embargo, en 1863 fue elegido otra vez presidente, cargo en el que permaneció hasta su muerte. Fue el encargado de pronunciar el discurso del 23^o aniversario de la fundación del Instituto: *El organismo con sus diversos estados, influye en la integridad y ejercicio de la inteligencia o el alma, como sustancia inmaterial que es, no puede enfermar sino por la acción funesta de los vicios y de las pasiones o por los padecimientos que sufre el cuerpo misteriosamente la contiene en su recinto, y que la piedad cristiana ha admitido a esta última causa como la más frecuente entre las perturbaciones de nuestro entendimiento*⁴¹. También fue comisionado para leer el discurso con motivo de presentar a sus apadrinados a la licenciatura de Medicina⁴².

Como señala Torrero en su discurso apologetico, “ya como redactor de su *Boletín*, o director de sección, siempre desempeñando cargos en el mismo en comisiones diversas; expuso temas, intervino en sus discusiones

científicas, pronunció brillantes discursos: las cuestiones profesionales siempre tan desatendidas, han ocupado repetidas veces al Instituto y a Casañ en él...”⁴³.

Casañ parece que encontró en el Instituto Médico Valenciano el lugar donde discutir, mejorar, compartir experiencias, asimilar las novedades extranjeras, y defender la medicina como profesión, aspectos que no se daban en la Facultad.

Casañ en otras corporaciones. Distinciones

Casañ también participó de forma muy activa en la Academia de Medicina de Valencia. En aquel tiempo le eran consultados numerosos asuntos de carácter médico legal en los que participó de forma activa.

El 2 de enero le correspondió hacer el discurso inaugural. Habló sobre *La homeopatía o juicio crítico de la misma*. Combatió de forma eficaz esta doctrina. El 31 de marzo de 1867 fue elegido vicepresidente, que equivalía al cargo de presidente, ya que éste correspondía al Ministro de la Gobernación.

También fue director de la Sociedad Médica de Socorros Mutuos, médico de la Brigada de zapadores bomberos de la milicia nacional (de 1854 a 1856). Prestó sus servicios en la Junta provincial de Sanidad durante muchos años y en periodos de epidemia cólera como se ha visto. Fue vocal de la Junta municipal de Sanidad e individuo de la Junta provincial de Beneficencia. Fue concejal del Ayuntamiento de Valencia durante ocho años.

Casañ también fue miembro de la Sociedad de Amigos del País de Valencia desde el 12 de noviembre de 1840; académico de mérito de la Academia Quirúrgica Matritense (2 de noviembre de 1848 y 21 de mayo de 1860); académico correspondiente de la Sociedad

de Ciencias médicas de Lisboa (17 de marzo de 1848); socio de mérito de la Academia de emulación de Santiago (28 de septiembre de 1849); y socio corresponsal de la Academia Quirúrgica Mallorquina (31 de octubre de 1850)⁴⁴.

El 20 de febrero de 1855 fue nombrado Caballero de la Real orden americana de Isabel la Católica. El 28 de diciembre de 1863 obtuvo la Cruz de epidemias por los servicios prestados contra el cólera en 1854. El 3 de abril de 1867 se le concedió la Cruz de primera clase de la orden civil de Beneficencia, como vocal facultativo de la Junta de Sanidad de Valencia.

El 24 de diciembre de 1868 se manifestaron los primeros síntomas de una neumonía que acabó con su vida unos días más tarde, el 31 de diciembre. Las exequias se celebraron el 2 de enero de 1869 en la Iglesia de San Nicolás a las que acudió gran número de personas y representación de todas las instituciones de la ciudad.

Según Torrero, que pudo consultar los materiales que conservaba el hijo de Casañ, dejó inéditas las siguientes obras: “Historia del cólera morbo de 1865”; un “Tratado de las calenturas y en especial de la tifoidea”; “Resúmenes de patología general y anatomía patológica”; “De patología médica”; y unos “Preliminares clínicos”, que redactaba cuanto se le presentó la muerte.

Bibliografía

—Casañ y Rigla, J. Expediente como alumno de la Universidad de Valencia. Archivo de la Universitat de València, Ex 124/90 y Grados conferidos años 1826-27, 738v.

—Casañ y Rigla, J. Archivo Rodrigo Perteigás. Siglo XIX.

—Jimeno Agius, J. (1886). *El cólera en Es-*

pañá durante el año 1885. Madrid, Establ. Tip. De El Correo, a cargo de F. Fernández.

—López Piñero, J.M. (2002). *La Facultad de Medicina de Valencia (1502-2002). Breve historia de medio milenio*. Valencia, Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad de Valencia.

—*Memoria sobre la invasión y curso del Cólera morbo asiático, en la ciudad de Valencia año 1854, por la Junta Municipal de Sanidad de la misma* (1955). Valencia, Imprenta de Jaime Martínez.

—*Memoria del servicio que la Junta del Hospital general de Valencia ha prestado durante la permanencia en dicha ciudad del cólera morbo-asiático, montando y sosteniendo con auxilio de las autoridades toda la Beneficiencia hospitalaria en el edificio conocido por el Refugio*.(1855). Valencia, Imp. de Orga, 57 pags.

—Teruel Piera, S.(1974). *La Medicina en Valencia (1841-1892)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

—Torrero, A. (1893). *Recuerdo apologético del doctor D. Joaquín Casañ y Rigla, leído en la sesión inaugural extraordinaria dedicada al objeto en 28 de octubre de 1893, por el socio...* Valencia, Imprenta de Manuel Alufre.

Notas

1. Tratado de Patología general. Valencia, Imp. Y lib. De M. Cabrerizo, 1844.
2. Tratado de patología general: extractado de las mejores obras... Valencia, Imprenta de Manuel López, 1847.
3. Datos según Torrero, V. (1893). No consta en la documentación existente en el Archivo de la Universitat de València.
4. Archivo de la Universitat de València Ex 124/90. En su expediente figura que cursó cuatro años de filosofía y seis de medicina. Obtuvo el grado de bachiller en medicina el 23 de

junio de 1827. Véase también el libro Grados conferidos años 1826-1827, 738v.

5. Torrero, V. (1893)

6. Archivo de la Universitat de València Ex 124/90 Figura que solicitó el examen de licenciatura el 6 de mayo de 1842

7. Casañ y Rigla, J. (1842)

8. Casañ Rigla, J. (1942). En la portada de este trabajo dice que Joaquín Casañ es Licenciado en Medicina por la Junta Suprema de Medicina y Cirugía del Reino, Licenciado en la misma Facultad también por esta Universidad Literaria, Sustituto de la Cátedra de Afectos internos en la misma, y Presidente del Instituto Médico Valenciano.

9. Según Torrero, R. (1893). No se ha hallado su expediente como profesor en la Universitat de València.

10. Archivo Rodrigo Pertegás, Siglo XIX. Se señala que la orden es de 27 de octubre de 1847 y título expedido el 13 de febrero de 1849.

11. *MEMORIA sobre la invasión...* (1855), p. 35 y ss.

12. Segunda edición corregida y aumentada. En Valencia, Imp. De José Ferrer de Orga, 1854.

13. Noguera, R.; Casañ, J. (1860) p. IX

14. *BIMV*, 1841-1849 [1841], 1: 4.

15. *BIMV*, 1841-1845 [1841], 1(3): 4-5

16. *BIMV*, 1841-1845 [1841], 1(13): 3-6

17. *BIMV*, 1841-1845 [1841], 1(13): 5

18. *BIMV*, 1841-1844, 1(13): 6

19. *BIMV*, 1841-1845 [1842]; 1(16): 3-4; (17): 3-6; (18): 3-6; (19): 2-8

20. *BIMV*, 1841-1845 [1844]; 1: 130-133

21. *BIMV*, 1841-1845 [1844]; 1: 194-200

22. Cuatro palabras sobre el aforismo XXIV, Libr II de Hipócrates. *BIMV*, 1841-1845 [1844]; 1: 205-206

23. Otras cuatro palabras sobre el Aforismo V libr. II, de Hipócrates. *BIMV*, 1841-1845 [1845]; 1: 222-224.

24. Más palabras sobre el aforismo Somnus... *BIMV*, 1841-1845; 1: 236-238.

25. *BIMV*, 1845-1849 [1847]; 2: 189-192

26. *BIMV*, 1841-1845 [1845]; 1: 241-243

27. *BIMV*, 1845-1849; 2: 3-5

28. *BIMV*, 1945-1949; 2: 38-43

29. *BIMV*, 1945-1949; 2: 64-67

30. *BIMV*, 1845-1849 [1845]; 2: 85-88

31. *BIMV*; 1945-49: 2: 90-91.

32. *BIMV*, 1845-1849 [1846]; 2: 98-100
33. *BIMV*, 1845-1849 [1846]; 2: 111-114
34. *BIMV*, 1845-1849 [1846]; 2: 129-132
35. *BIMV*; 1945-1949 [1846]; 2: 220-221
36. *BIMV*, 1845-1849 [1847]; 2: 233-236
37. *BIMV*, 1950-51 [1850]; 3: 49-54
38. *BIMV*, 1850-1851 [1851]; 3: 281-285
39. Viene reproducido en el *BIMV*, 1850-1851; 3: 161-168
40. *BIMV*, 1852-1853 [1853]; 4: 498-501.
41. *BIMV*, 1862-1863; 8: 269-276
42. *BIMV*, 1862-1863; 8: 370-373
43. Torrero, A. (1893), p. 15